


VIAJE A LA PATAGONIA PROFUNDA

CRÓNICA DE UN EXCLUSIVO RELEVAMIENTO EN LA REGIÓN DEL NUEVO PARQUE NACIONAL PATAGONIA, JUNTO A LA GENTE DE LA FUNDACIÓN FLORA Y FAUNA. UNO DE LOS RINCONES DEL MUNDO QUE TODAVÍA NOS PERMITE VIVIR UNA VERDADERA AVENTURA Y TAMBIÉN AYUDAR EN LA CONSERVACIÓN DE LOS ECOSISTEMAS.

Textos: Fede Svec.

La gran Meseta del Lago Buenos Aires se formó hace unos cinco millones de años, en el Plioceno. La imagen muestra uno de sus bordes, dentro de la Estancia La Ascensión. Se puede ver el lago abajo.

Foto: Guido Vitone.



Caminando en lo alto de la Meseta, a unos 1.400 m. de altura. Al fondo se ve la laguna del Chapo, uno de los sitios adonde puede llegar a anidar el Maca Tobiano.

E

Sobre la tierra de esa estepa patagónica, el horizonte es infinito. Todo es naturaleza y no se ve rastro alguno de civilización, ni antigua ni moderna; ninguno. Tampoco se escuchan ruidos; solo retumba el sonido del viento y, cuando este no sopla, tal vez se oiga el cantar de algún pájaro. Llegar a la parte superior de esta meseta, a 1400 metros de altura, es como entrar en un paraíso perdido, aislado y detenido en el tiempo. Estar parado allí genera una mezcla de emociones: por un lado, la maravilla del paisaje te cubre como un bálsamo y te sentís bien; pero por otro lado, en el fondo de tus percepciones, aparece un atisbo de inquietud, la perturbadora sensación de estar en una tierra primigenia, en otra era, donde todo aún tiene que suceder.

Pensás varias cosas. Por ejemplo, que se trata tan solo del miedo a lo desconocido en un ámbito inmenso y verdaderamente agreste. Sin embargo, rodeado de esa soledad, también aparecen en tu cabeza las ideas más locas, como que no sería extraño ver un par de orkoraptores –dinosaurios carnívoros patagónicos supuestamente extintos, de unos 7 metros de largo– corriendo sobre los coirones hacia vos. Porque, como el primitivo hombre de las cavernas, sos la presa, ¡un fast food jurásico!

Súbitamente, algo aparece y se mueve sobre una lomada: afortunadamente, es solo un grupo de guanacos curiosos que se quedan mirándote...

Habíamos llegado a esta región de la provincia de Santa Cruz por invitación de la Fundación Flora y Fauna, una ONG de ciudadanos argentinos interesados en la ampliación de áreas protegidas para la conservación de la biodiversidad en diferentes lugares del país. Luego de haber participado activamente en la creación del nuevo Parque Nacional Patagonia, procedieron a adquirir nuevas tierras para preservar y restaurar, que en el futuro podrían donarse para sumarse al territorio actual del parque.

Además del objetivo ecológico, dicha fundación tiene interés en apoyar el desarrollo económico y social de las localidades a través del turismo en la naturaleza. Junto con Guido Vittone, coordinador local de Flora y Fauna, la idea era hacer un primer y exclusivo relevamiento de la región –la zona comprendida por la meseta del lago Buenos Aires y sus alrededores– con el objeto de ver qué po-

Foto: Guido Vittone.



1

Foto: Guido Vittone.



2

Foto: Jorge Cazenave.

sibilidades se podían ofrecer a los viajeros que se acercan en busca de verdaderas aventuras, que en esta Patagonia profunda ciertamente están presentes.

RAÍCES

Antes de seguir con la crónica del viaje, vamos a introducirnos un poco en los orígenes y en las características de la región. La gran meseta, que a falta de otro nombre adecuado tomó el del lago Buenos Aires, se formó hace unos cinco millones de años, en el Plioceno. Hay otros nombres antiguos para la elevación: Ashpesh o Ashpaik, ambos asociados con leyendas y mitos sobre la creación del mundo. George Musters, en los mapas de sus viajes de exploración, la llamó Colina de Dios. Nuevas erupciones de basaltos se produjeron en el Pleistoceno (un millón de años atrás). Por otro lado, la acción de los glaciares también contribuyó a tallar el paisaje y a crear los lagos de la región, incluyendo al que da nombre a la meseta.

Después del lago Titicaca, en Bolivia y en Perú, el lago Buenos Aires –nombre poco representativo, si los hay, para este hermoso espejo de agua– es el segundo más grande de América del Sur. Tiene una superficie de 2240 km², de los cuales unos 881 km² pertenecen a Argentina. El resto le corresponde a Chile, donde tiene otro nombre: General Carrera. En todo caso, es extraño partir un lago por la mitad; seguramente, sus aguas profundas, azules y normalmente turbulentas no tienen en cuenta esa división. Tal vez hubiera sido más apropiado volver a uno de sus nombres originarios. Según le contó el cacique tehuelche Kankel al explorador galés Llwyd ap Iwan, quien recorrió la zona en 1894, el largo nombre que los nativos le daban al lago era In Geut Kaik Kego Kene Munee, que significaba “entre cerros y colinas, largo y grandioso”.

Bromeando, Llwyd ap Iwan le dijo a Kankel que era una denominación muy larga, y el cacique le respondió que, como el lago es grande e importante, su nombre también debía serlo. Otra identificación que le dieron los tehuelches, más corta y representativa, fue Chelenko (lago de las tempestades). Si no se vuelve a los originarios, tal vez no sería mala idea considerar un nuevo nombre que represente la esencia de la región: simplemente, lago Patagonia. Como todo gran espejo de agua, el lago también tiene su monstruo legendario: el feroz Iemisch o Jemisch de los tehuelches, un animal anfibio que vivía en el agua y que salía en horas de la noche

1. Uno de los trekkings que se pueden llegar a hacer, es el del cañadón del río Pinturas, enmarcado por espectaculares paredones. 2. En la Meseta impresiona la inmensidad de los paisajes, que se extienden hacia un horizonte infinito... 3. Al Suroeste de la gran meseta basáltica, encontramos a los hermosos lagos Posadas y Pueyrredón / Cochrane.



3

Foto: Guido Vittone.

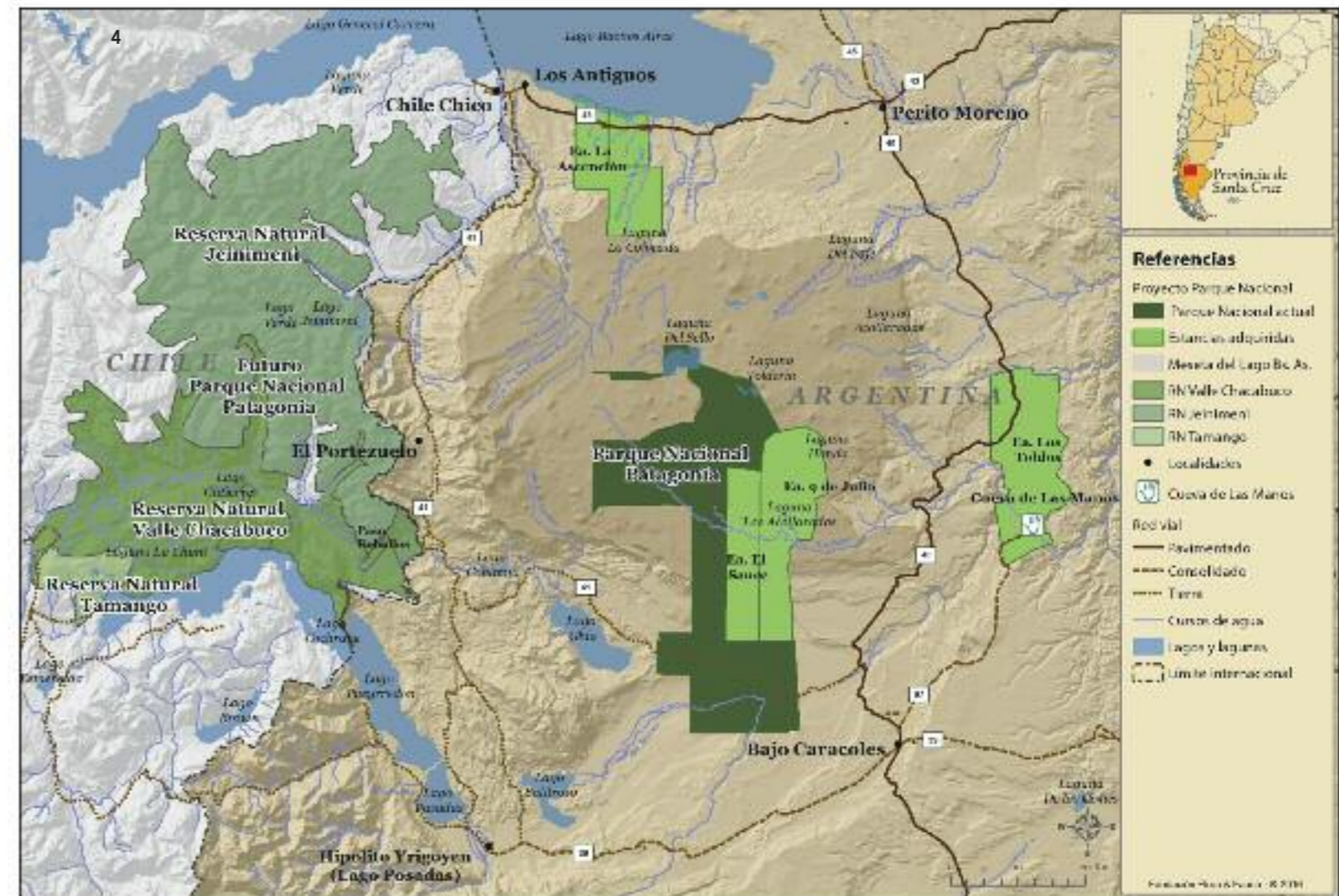




Foto: Marian Labourt.



Foto: Guido Vittone.



Foto: El TrekKista.



Foto: Jorge Cazenave.



Foto: Jorge Cazenave.

a comer gente y ganado a orillas del río. Los tehuelches meridionales lo llamaban Yem'chen (tigre del agua).

CRÓNICA DE VIAJE

Retomando nuestra aventura, tomamos un vuelo hasta Comodoro Rivadavia, en Chubut. Nos fue a buscar Guido Vittone con su camioneta, y después de un viaje de más de 500 kilómetros por ruta, llegamos a la antigua estancia La Ascensión, en la margen sur de lago Buenos Aires y a unos 20 kilómetros de la localidad de Los Antiguos. Además de contar con establecimientos ganaderos cercanos dedicados principalmente a la cría de ovejas, la zona se desarrolló gracias a su microclima, que permitió el cultivo de forraje, verduras y frutas. Su nombre, I-Keu-kon, deriva del vocabulario tehuelche, y significaría "la gente de los tiempos de antes". La Ascensión sería nuestra base para el relevamiento de la meseta. Se trata de uno de los viejos establecimientos adquiridos por la

Fundación Flora y Fauna con el propósito de restaurar y conservar los ecosistemas naturales, junto con La Tapera, El Sauce, 9 de Julio y Los Toldos, donde está la famosa Cueva de las Manos. La región de la meseta muestra una naturaleza que permite otro tipo de contacto, una experiencia más trascendental. Una recomendable forma de vivirla –con aventura y, además, haciendo algo bueno por el ecosistema– es anotarse como voluntario en un par de iniciativas. Una es el proyecto Macá Tobiano. Este es el nombre de un ave acuática descubierta recién en 1974 y que hoy se encuentra en peligro crítico de extinción. Con la apariencia de un delicado y lindo patito, aunque con rigor científico no lo sea, el macá vive exclusivamente en la provincia de Santa Cruz. De una población inicialmente estimada en unas 5000 aves, en la actualidad quedan menos de 800. Uno se pregunta por qué el patito (cariñosamente, vamos a llamarlo así) habrá elegido como hábitat este conjunto de regiones patagónicas tan inhóspitas. Pero ese no

parece ser el motivo de su problema, sino una serie de cuestiones, muchas de ellas relacionadas con la acción humana. Por citar algunos ejemplos, mencionaremos la depredación de juveniles y adultos por parte del visón americano, una especie introducida para el negocio de las pieles, que cuando fracasó llevó a que estos bravos depredadores quedasen en libertad y sin enemigos naturales; lagos y lagunas secas por la disminución de las precipitaciones y el aumento de los vientos (que destruyen sus nidos), como consecuencia del calentamiento global, o la competencia por alimento y modificación del hábitat por salmónidos (truchas), también introducidos por el hombre. La lucha por salvar al macá tobiano se convirtió en un símbolo: el de resguardar el futuro de los ambientes naturales.

SER VOLUNTARIO

La cruzada tiene una base en la estancia 9 de Julio, en plena meseta.

1. El sector occidental de la Meseta, pertenece a la cuenca del Río Baker (que nace en el desagüe del lago Buenos Aires / General Carreras), y el río Los Antiguos, que junto con el río Jeinimeni hacen de la zona un oasis donde se cultivan las cerezas más australes del mundo. 2. Junto a Pedro Chiesa del Proyecto Macá Tobiano, que realiza una encomiable tarea en pos de salvar a esta emblemática especie amenazada. El arco de piedra del lago Posadas, es un ícono de la localidad. Se encuentra a unos 500 metros de la orilla del lago. 4 y 5. La antigua estancia Los Toldos, donde se encuentra la famosa "Cueva de las Manos", fue adquirida recientemente por la Fundación Flora y Fauna. Se puede llegar al sitio arqueológico y sus pinturas rupestres, desde una senda que sube desde el cañadón del río Pinturas.

Están los voluntarios y los guardianes, que hacen su trabajo acampando en solitario junto a las lagunas donde habitan los patitos. Pablo Martín Hernández, uno de los iniciadores del proyecto Macá Tobiano y actual secretario de Medio Ambiente en Los An-



Los alambrados de las estancias constituyen barreras para la fauna silvestre como los guanacos, y en las adquiridas para restauración y conservación, se están quitando para evitar la mortalidad de animales adultos y especialmente, de sus crías.

Foto: Jorge Cazenave.



Junto a Guido Vittone (izquierda), coordinador local de la Fundación Flora y Fauna, un grupo del Programa de Trabajo Voluntario de la ONG muestra el resultado de uno de sus principales trabajos: quitar los alambrados de los campos para volverlos a su estado original.

Foto: Fundación Flora y Fauna.

tiguos, nos cuenta sobre la experiencia de ser voluntario: “El trabajo sobre la meseta pone a prueba hasta al más pintado. El clima salvaje modela el paisaje y se encarga de templar el temperamento. Allí, donde los ojos no alcanzan a descifrar la inmensidad, el silencio que en las ciudades aturde se transforma en un compañero que permite apreciar y descubrir cosas que normalmente no valoramos. Vivir allí te sumerge en el estado más puro del ser. Cada paso se transforma en un pensamiento, en asombro y en respeto hacia la naturaleza. Por eso, cuando nos toca acampar, decimos que ‘nos encontramos en el medio del todo’”. Y agrega: “En la soledad de esos paisajes, los voluntarios y guardianes del tobiano pasan días y meses lejos de sus familias, a cientos de kilómetros de la civilización, convirtiéndose en amigos en pocos días sin importar de qué parte del mundo provengan”. Si uno no puede anotarse como voluntario para vivir esa aventura, hay otra posibilidad de conocer la fantástica geografía de la meseta. No es una propuesta ecoturística organizada, al menos por ahora, sino una experiencia que podremos realizar gracias a la buena voluntad y la disponibilidad de tiempo de alguno de los miembros de la Fundación Flora y Fauna, propietarios del establecimiento 9 de Julio. Siempre nos acompañarán no solo como guías, sino para asegurarse de que ni siquiera involuntariamente

causemos daño al delicado ecosistema. La aventura consiste en ir caminando hasta unas aisladas lagunas de la meseta: una es la laguna del Chapo, y la otra, la laguna de los Petroglifos. Nosotros fuimos con Guido hasta la del Chapo, y luego seguimos caminando hasta unas paredes con muchos petroglifos, increíblemente preservados de la acción de los elementos naturales y, principalmente, del hombre, ya que están en un lugar prácticamente desconocido y de difícil acceso. Allí tendremos la oportunidad de ver el cielo, especial, pura inmensidad y profundidad. A veces, cubre todo y parece que se puede tocar con las manos; y en otros momentos, en las noches claras y frías, da una especie de vértigo invertido, como si pudieras caer hacia arriba en un abismo de estrellas. Por algo se habla de “los cielos patagónicos”. **PURA AVENTURA** Otra posibilidad que suma acción en la naturaleza y por el medioambiente es la de sumarse a los programas de trabajo voluntario de la Fundación Flora y Fauna. Duran unos 20 días (y está la posibilidad de reengancharse). No hay requerimientos especiales en cuanto a estudios, profesiones o edades. Aunque la mayoría de los voluntarios tienen entre 20 y 30 años, los hay mayores y con

especialidades profesionales, como Andrés Rey, de 42 años. Es doctor y profesor en Ciencias Biológicas, especialista en conservación y manejo de guanacos silvestres, y docente en los niveles medio y superior. Él nos cuenta su experiencia como voluntario en este increíble lugar de la Patagonia: “Tal como estaba previsto, inicialmente nos dedicamos a acondicionar el ‘Puesto del Cisne’, donde hicimos base durante toda nuestra estadía en la estancia. Este trabajo continuó durante toda nuestra permanencia, pero a cargo de ‘caseros’ rotativos que, además, tomaban la posta de la cocina y la limpieza diaria, mientras el resto del grupo trabajaba en nuestra tarea principal: la remoción de alambrados”. Andrés agrega que, en la Argentina y en gran parte del mundo, “los alambrados son las estructuras tradicionalmente más utilizadas para el manejo de animales domésticos, para la protección de recursos, para establecer límites perimetrales de las propiedades y para subdividirlas en distintas zonas de uso. Raramente se tuvieron en cuenta las características del ambiente y su fauna silvestre para determinar la disposición y construcción de las propiedades, por lo que en la mayoría de los casos también constituyen barreras para sus desplazamientos y contribuyen a la fragmentación del hábitat, entre otros problemas”. En el caso de los guanacos, por ejemplo, los enganches en alam-

brados producen una mortalidad del 1 % de los adultos, pero de más del 5 % en sus crías. “Desde un primer momento, la tarea no resultó sencilla. Es que, además de cortar el alambre, había que acopiarlo en forma ordenada para poder retirarlo definitivamente. Comprendimos enseguida que este sería un trabajo necesariamente colaborativo. Así, removimos aproximadamente 5000 metros de alambrado (35 kilómetros de alambre, 3500 varillas) y pudimos darnos el gusto de ver cómo un grupo de guanacos con crías usaba ambos lados del alambrado removido”, señala. Pero no todo fue trabajo: también tuvieron la oportunidad de recorrer y conocer distintos lugares de la estancia. En dos grupos, subieron a la mítica meseta del lago Buenos Aires y también conocieron Los Antiguos. “Los últimos días, ya dejando atrás La Ascensión, visitamos la Cueva de las Manos y acampamos dos noches en el maravilloso cañadón del río Pinturas. Para terminar nuestro voluntariado de la mejor manera, pasamos nuestro último día en el Puesto Méndez, sobre la meseta. Allí, aprovechamos para visitar a quienes trabajan en el proyecto del Macá Tobiano. La última noche transcurrió mansa bajo un cielo infinito y al cobijo de un corral de piedras que culturas previas adornaron con petroglifos. ¿Qué más se podía pedir?”.

La profundidad del cielo patagónico, enmarca la Meseta del Lago Buenos Aires. Chelenko (lago de las tempestades), lo llamaron los Tehuelches, un nombre originario mas corto y representativo de su esencia.



Foto: Lo Gall

Y COMO SI TODO ESTO FUERA POCO...

Andrés menciona el cañadón del río Pinturas. Y si no podemos engancharnos en el programa de Trabajo Voluntario, hay otra alternativa para conocerlo, porque su geografía pertenece a la estancia Los Toldos. La aventura es espectacular. Hicimos primero un empinado descenso desde lo alto del cañadón hasta el valle inferior del Pinturas, muy verde y bucólico. En un primer día de trekking, podemos explorar el lugar y pasar la noche en un puesto que servirá de refugio. Se puede continuar con el cañadón Caracoles, de paisaje totalmente distinto, y hacer una segunda jornada de trekking.

Pero hay más: pudimos ver todo el camino que circunda la meseta del lago Buenos Aires, que es fantástico para hacer en bicicleta. Se sale desde la localidad de Perito Moreno para llegar a Bajo Caracoles, se recorre otra etapa hasta el lago Posadas y desde allí se sigue por la ruta 41 de ripio hasta Los Antiguos. Si bien todavía no hay propuesta organizada, es un desafío interesante. No necesariamente se debe hacer todo. Si hay que elegir un tramo, se podría recomendar el de lago Posadas-Los Antiguos, una ruta

escénica para caminar (en subida) hacia El Portezuelo. Tiene un paisaje marciano; hay curiosas formaciones que se parecen un poco a una mini Capadocia, y en el descenso desde El Portezuelo se pasa por el monte forestal Ceballos, un lindo tramo de bosque. En Los Antiguos, podremos encontrar algunas propuestas de salidas guiadas (Kayak Macá Tobiano), y también está la Asociación de Deportes de Aventura de Los Antiguos. En los alrededores, hay muchas huellas para MTB, y una alternativa interesante es hacer un tramo del río Jeinemeni, unos 10 kilómetros desde La Colorada hasta el lago Buenos Aires. A escala nacional, Lihué Expediciones puede organizar viajes "a la carta" hacia la zona, según los gustos y las necesidades de un grupo.

Y, claro está: con tan magníficos paisajes, la región es un destino soñado para los safaris fotográficos. No por nada, reconocidos fotógrafos de naturaleza como Florian von der Fecht, Hernán Povedano, o Jorge Cazenave han estado allí. Así que, si les gusta capturar imágenes, ¿qué esperan? ¡Agarren las cámaras y viajen a la mágica zona del Parque Nacional Patagonia! No se van a arrepentir...

GUIA PATAGONICA

CÓMO LLEGAR

Para llegar hasta Los Antiguos, lo clásico es tomar un vuelo de Aerolíneas Argentinas o LAN hasta el aeropuerto General Enrique Mosconi de Comodoro Rivadavia, en Chubut. Camino Vecinal Dr. Mariano González, km 9. Tel.: (0297) 454 8190.

Desde allí, son 480 kilómetros en vehículo hasta Los Antiguos.

•Aerolíneas Argentinas - Los Antiguos: (0810) 222 86527.

En Comodoro Rivadavia: (0297) 444 0050. En Buenos Aires: (011) 4320 2000.

•LAN : www.lan.com/es_ar/sitio.../pasajes-a-comodoro-rivadavia/

Es posible volar hasta el aeródromo de Perito Moreno, a 56 kilómetros de Los Antiguos, pero solo por LADE una vez por semana.

•LADE - Los Antiguos: (0810) 810 5233. En Perito Moreno: (02963) 43 2055.

En auto

Desde Comodoro Rivadavia, podrás llegar a Los Antiguos a través de la ruta provincial 43.

Desde el norte, por la zona de Cordillera, podrás llegar por la ruta nacional 40 hasta el cruce con la ruta provincial 43, y por esta hacia el oeste, hasta la ciudad.

Desde Perito Moreno, a través de la ruta provincial 43.

La localidad de Los Antiguos está emplazada en un mágico valle que cuenta con un microclima particular. Está ubicada en el margen sur del lago Buenos Aires, a orillas del río Los Antiguos, a 64 kilómetros de Perito Moreno y a 893 kilómetros de Río Gallegos. Los Antiguos se encuentra muy próxima a la frontera y a la localidad chilena de Chile Chico, que podrán visitar con solo traspasar una pasarela ubicada sobre el río Jeinemeni.

•Asociación de Deportes de Aventura de Los Antiguos
<https://www.facebook.com/AventuraLosAntiguos/>

•Kayak Macá Tobiano

Travesías en kayak, mountain bike, deportes de aventura en Los Antiguos.

<https://www.facebook.com/kayakmacatobiano>

•Alojamientos en Los Antiguos

<http://www.patagonia.com.ar/hoteles/en+Santa+Cr uz+4/Los+Antiguos+70/>

•Secretaría de Turismo

Avenida 11 de Julio 446, de 8 a 20 h.

Tel.: (02963) 49 1261.

losantiguos@epatagonia.gov.ar

•Perito Moreno

Desde Comodoro Rivadavia, hay que recorrer 386 kilómetros de rutas asfaltadas, comenzando por la ruta nacional 3 hacia el sur hasta Caleta Olivia, y continuando por la ruta provincial 12 hasta Pico Truncado, desde donde hay que tomar la 43 hasta Perito Moreno. Famosa por ser la puerta de entrada más cercana al sitio arqueológico Cueva de las Manos, la localidad de Perito Moreno está situada en el cruce de la ruta nacional 40 con la ruta provincial 43. Pequeña, pero a la vez importante, Perito Moreno se encuentra al noroeste de la provincia de Santa Cruz y es la cabecera del departamento Lago Buenos Aires.

•Asociación civil Identidad

Está desarrollando el museo regional Cueva de las Manos. Además, lleva adelante un trabajo de extensión cultural a través de otros proyectos que potencian el valor natural, arqueológico, cultural y turístico de la región y la cuenca del río Pinturas.

<http://www.asociacionidentidad.com.ar/proyectos.php>

ALOJAMIENTOS EN PERITO MORENO

<http://www.interpatagonia.com/peritomoreno/alojamientos.html>

•Hostería Cueva de las Manos

<http://www.cuevadelasmanos.net/>

•Sitio arqueológico Cueva de las Manos

<http://www.cuevadelasmanos.org/>



Macá Tobiano

Foto: Pablo Hernández

•Lago Posadas

Se encuentra en el noroeste de la provincia de Santa Cruz. Para llegar hasta allí, hay que desviarse de la ruta 40, a la altura de Bajo Caracoles. Son 75 kilómetros de ripio rumbo a la cordillera de los Andes.

No hay que perderse una visita al hermoso lago que le da nombre a la localidad. Tiene unos 40 kilómetros de extensión y aguas de color turquesa; está unido mediante un istmo de 200 metros al lago Pueyrredón, cuyas aguas de color azul intenso corren por unos 98 kilómetros. Otro de los lugares imperdibles es el Cerro de los Indios, un lugar que alberga pinturas rupestres de 3800 años de antigüedad, a solo 3 kilómetros del lago.

Alojamiento recomendado

•Río Tarde Casa Patagónica

<http://www.riotarde.com.ar/>

Viajes organizados a la región de la meseta del lago Buenos Aires

•Lihué Expediciones:

viajes@lihue-expeditions.com.ar

<http://www.lihue-expeditions.com.ar/>

•Proyecto Macá Tobiano

Asociación Ambiente Sur

<http://www.ambientesur.org.ar/Maca-tobiano.html>

•Aves Argentinas

<http://www.avesargentinas.org.ar/12/index.php>

•Fundación Flora y Fauna Argentina

•Facebook

<https://es-la.facebook.com/pages/Flora-y-Fauna/431331290271374>

•WEB

<http://florayfaunaargentina.org/>